

El Nuevo Siglo - Enero 23 de 1991

Amenaza de paro en Indupalma

El conflicto laboral en Indupalma se agudizó ayer al amenazar los trabajadores con un cese de actividades si no se continúa discutiendo el pliego de peticiones presentando por el sindicato.

La parálisis en esa empresa, productora de aceite de palma, afectaría a 1.800 trabajadores de su planta principal ubicada en San Alberto, Cesar y a los empleados de Bogotá y Bucaramanga.

Los directivos de Indupalma manifestaron la imposibilidad económica de la empresa de atender las peticiones de los trabajadores y no descartaron la posibilidad de un cierre de la planta.

Encapuchados lo mataron en San Alberto

Sin pistas de asesinos de directivo de Indupalma

EL TIEMPO

Jueves 24 de Enero de 1991

Bucaramanga y Valledupar

El subdirector administrativo de la Industria Agraria la Palma (Indupalma), Francisco Agámez Leal, fue asesinado por desconocidos en las instalaciones de la empresa, en el municipio de San Alberto, sur del Cesar.

Agámez Leal recibió siete impactos de pistola nueve milímetros cuando salía de su oficina, el martes a las 5 de la tarde.

El comandante de la Policía en el Cesar, coronel Víctor Manuel Páez, dijo que tres hombres que cubrían sus rostros con pasamontañas, engañaron a los vigilantes de la factoría e ingresaron al sitio donde se encontraba el ejecutivo, para darle muerte. No hay pistas de sus identidades.

Los responsables del crimen, según la Policía, huyeron en un vehículo

BUZON DEL LECTOR

A continuación se transcribe el texto de la comunicación enviada por el doctor Ramiro Gándara Gallegos, Presidente de la Asociación Nacional de Cultivadores de Palma Africana del Ecuador (ANCUPA), a Fedepalma sobre la visita realizada por el Ingeniero César Loaiza, Gerente de dicha Asociación.

Quito, 17 de diciembre de 1990

Señor
Jens Mesa Dishington
DIRECTOR EJECUTIVO DE
FEDEPALMA
Bogotá - Colombia

Estimado Señor:

En la última sesión de Directorio de ANCUPA, nuestro Gerente Ing. César Loaiza Granda, Presentó un informe de su visita realizada a FEDEPALMA, viaje que tenía el propósito de aprovechar la experiencia de esa Federación para una mejor organización y orientación de las actividades de ANCUPA.

Del informe del Ing. Loaiza se desprende que el objetivo del via-

je fue satisfecho a cabalidad, gracias, según lo manifestó, al total apoyo brindado gentilmente por usted y por todo el personal técnico y administrativo de Fedepalma.

Por este motivo, cumpliendo disposiciones del Directorio y en mi afán personal, le expreso mi reconocimiento más sincero por todo aquello, ésto indudablemente servirá en gran medida para orientar de mejor manera nuestra actividad gremial, como ya se anotó.

Con esta oportunidad expreso también mi felicitación a Fedepalma por tan magnífica organización, y hago votos por su permanente fortalecimiento y superación, al mismo tiempo aspiro que nuestros gremios fomenten los vínculos de cooperación y amistad que siempre nos han caracterizado.

Le reitero las seguridades de mi consideración.

Atentamente,
Ramiro Gándara Gallegos
PRESIDENTE.■

campero de Indupalma, que fue robado de uno de los parqueaderos de la empresa.

Ante las circunstancias, que conmovieron a los 1.600 trabajadores de Indupalma, sus directivos declararon día de duelo y exigieron a las autoridades dar con los responsables del crimen.

Agámez Leal, de 36 años, estaba casado con Olga Victoria de Agámez, de cuya unión quedan dos hijos, uno de ellos de un poco más de un mes de nacido. Hace tres años ingresó a la empresa. Su cadáver fue trasladado ayer a Bogotá, en donde residen sus familiares.

Es el segundo empleado de la parte administrativa que es asesinado en las instalaciones del complejo agroindustrial. En 1971 fue muerto el jefe de Promociones y Relaciones Industriales José Angel Hernández. En el personal del sindicato, las víctimas

ascienden a 23, ocurridas entre 1987 y 1990. Los últimos asesinados fueron Pablo Emilio Cárdenas y Alvaro Mora, el 4 de marzo pasado y Pablo González el 26 de octubre. La organización sindical atribuye los crímenes a organizaciones para militares que operan en la zona y han pedido investigación a la Procuraduría General de la Nación sin que hasta el momento se conozca algún resultado.

En 1977, el gerente general de Indupalma, Hugo Ferreira Neira, fue secuestrado por el M-19, cuando abandonaba las instalaciones de la empresa en un céntrico sector de Bogotá. Posteriormente fue dejado en libertad.

El sindicato de trabajadores de la empresa se encuentra negociando desde la semana pasada un pliego de peticiones con las directivas, sin que hayan logrado un acuerdo en los puntos de discusión.